

## 2º Mención de Honor

Título: **Soñar la arquitectura**

Autor: **Miguel Martínez Monedero**

Antonio se levantó muy temprano.

El día no había despuntado aún. Dormir con la persiana levantada le permitía comenzar a trabajar con las primeras luces del alba.

De un salto tomó asiento delante del tablero. Observó el papel en blanco que había preparado con esmero la tarde anterior. Miró con detenimiento su infinita blancura. Lápiz, escuadra y escalímetro se situaban al margen, alineados según un orden metódico, ya hecho costumbre de tantas veces repetido en los últimos 4 años.

Desde que recibió el enunciado del proyecto, ayer por la tarde, su cabeza no había dejado de pensar imaginando mil posibilidades. Éste había sido el motivo de su sueño inquieto que no le había permitido descansar como en otras noches en las que su cabeza se alejaba de la rutina diaria, de entregas y exámenes, y se dejaba mecer por mundos lejanos, en los que encontraba descanso y disfrute.

Ahora, recién levantado, miraba y pensaba al mismo tiempo sobre un proyecto que sentía latir en su cabeza de algún modo. Recordaba haber observado con cierta claridad, entre sueños y vigiliias, una arquitectura magnífica, de proporciones perfectas, grandiosa y sencilla al mismo tiempo. En ella todo encajaba, todo funcionaba y todo obedecía a una misma idea capaz de ordenarlo todo con sorprendente brillantez.

Cerró los ojos, frunció el ceño e intentó rescatarla de lo más recóndito de su mente. Sin embargo, su proyecto de arquitectura se desvanecía al mismo tiempo que aumentaba la claridad del día, haciéndose **invisible**.

Alzó la mano y posó el lápiz sobre la blancura del papel, comenzando la primera línea. Fue una línea breve y ondulante, una sencilla línea que pretendía rescatar ese proyecto del fondo de su pensamiento...

Se detuvo.

Observó la línea y al instante comprendió que la realidad frustraba el sueño de su magnífica arquitectura.